

Dentro de contexto

Desde que en una galaxia muy lejana **Enid Blyton** crease *Los cinco* e iluminase nuestras infancias con luminosos veranos pletóricos de pasadizos bajo las alfombras y toneladas de pastel de jengibre, ningún otro quinteto me había resultado tan entrañable como el que forman los cinco editores amigos que crearon en 2008 el grupo Contexto.

Esta unión de cinco editoriales jóvenes recuerda a lo que fue en los años 70 Enlace, la distribuidora creada por el editor **Carlos Barral** junto a siete socios que representaban la progresía intelectual de la época: Lumen, Tusquets, Laie, Edicions 62, Fontanella, Cuadernos para el Diálogo y Anagrama. Entonces eran melencólicos, antifranquistas y afrancesados; ahora son hipsters y todos saben inglés, pero para el caso es lo mismo.

Mi sentido arácnido hace que me dirija a la librería Alibri de Barcelona y al asomarme descubro Contexto al completo: **Santiago Tobón** (Sexto Piso), **Paca Flores** (Periférica), **Diego Moreno** (Nórdica), **Enrique Redel** (Impedimenta) y **Luis Solano** (Libros del Asteroide).

Me aseguran que no se trata de una cumbre conspirativa. Los ha reunido la presentación en Barcelona de un mapa de librerías de la ciudad del que van a regalar 30.000 ejemplares, que muestra 122 librerías desplegadas a lo largo y ancho de la ciudad. Comparto con ellos el furor por la cartografía. **Diego Moreno** de Nórdica acaba de publicar en colaboración con Capitán Swing (otro tipo de alianza: el editor de Capitán Swing, **Daniel Moreno**, es su hermano) un *Atlas de metros del mundo*. **Enrique Redel** acaba de sacar a la luz *Trazado*: un atlas literario, que nos lleva con un despliegue gráfico sensacional del castillo de **Hamlet** a la isla de **Robinson Crusoe**. A **Redel**, que vive justo al lado de la librería Rafael Alberti de Madrid, lo recuerdo siempre en sus viajes a Barcelona a visitar librerías y periodistas arrastrando una maleta repleta de libros, con su barba y sus ojos febriles de profeta iluminado por la literatura, apasionado, inasequible al desaliento (ser del Atlético de Madrid curte mucho).

Hace un par de años hicieron otro mapa de librerías de Madrid. Redel apunta que "En Barcelona hay un tejido muy militante. En Madrid las librerías son un pelotón en el centro. Aquí hay una dispersión alucinante en los barrios".

Les pido que me cuenten cómo les va en su Contexto. **Paca Flores** (al frente -junto a **Julián Rodríguez**- de Periférica, con base en Cáceres) cuenta risueña que ellos no han dejado de crecer desde su inicio porque nacieron con la crisis: "Estamos acostumbrados a la precariedad". **Tobón** cuenta que en Sexto Piso, una editorial con base en México, Contexto les ha ayudado a tener visibilidad, "el editor independiente, aunque se vea como un tipo glamuroso, en realidad es un *todero*: hay que hacer de todo".

Sobre las ventajas de esta unión, **Diego Moreno** explica que "vamos a ferias juntos y, lo más importante, compartimos información. Y eso no es habitual en un sector tan oscurantista". Añaden que pueden también tener mejores precios en algunos servicios, como imprentas, y coinciden en que "ayuda el hecho de compartir distribuidor".

¡Pero al fin y al cabo sois competencia!, les digo, a ver si los saco de su aire de pandilla veraniega. **Santiago Tobón** niega con la cabeza: "No hay roce". **Luis Solano** explica que "nos contamos por qué libros estamos pujando y si coincide que dos de nosotros estamos detrás del mismo, el que se ve con más ganas se lo acaba llevando".

Les pregunto si piensan en una ampliación del grupo, a la manera de la Unión Europea, que empezaron seis y van ya por 28... Los cinco dicen que no. **Diego Moreno** dice que "esto ha funcionado por la amistad...", y **Redel** añade: "¡Por la certeza de que no te van a intentar targar!". |



De izquierda a derecha: Moreno, Solano, Tobón y Flores. Abajo, Redel

A. ITURBE

ANTONIO ITURBE



Novela El inclasificable escritor americano William T. Vollmann cierra su trilogía de la prostitución con una extensa y difícil obra de más de 1.000 páginas

¡Levanten armas!



William T. Vollmann

KIM MANRESA

ANTONIO LOZANO

Prepárese, lector. Si abre *La familia real*, se va a convertir en Ahab. Luchará contra una bestia feroz de un tamaño descomunal que hará cuanto esté en su poder por arrastrarlo hacia las profundidades, le consumirá todo su arsenal de arpones y probablemente lo arroje a una obsesión enfermiza y se cobre, si no una pierna, una mano gangrenada -o las dos- de sostener el "ladrillo". Prepárese, lector. Si abre *La familia real* va a ser absorbido por un agujero negro. Se encontrará dentro de un cuerpo de una densidad inconcebible y seguramente ya no habrá forma de escapar de su horizonte de sucesos. Prepárese, lector. Si abre *La familia real* se embarcará en un descenso a los infiernos terrenales. Acabará impregnado de inmundicia y perversión, familiarizado con la abyección y la sordidez, se sentirá sucio, pegajoso, sudoroso, febril y necesitado de un programa de lavado (extralargo), de desinfección y de desintoxicación.

¿Promete o no el cierre a la trilogía de la prostitución que William T. Vollmann (Los Ángeles, 1959), el grafómano impenitente tras el cual el FBI pensó que podía esconderse Unabomber, inició con *Para Gloria* e *Historias del mariposa*? Las buenas noticias nacen de aplicar el pensamiento inverso o de centrarnos en la luz final y no en el túnel. Pienso, lector, que si vence al monstruo cual Teseo, si no pierde las manos, si como la radiación de Hawking escapa de la antigua enana blanca, si cual Orfeo o Virgilio regresa del Inframundo (que está en este) para contarle, se le acumularán los logros: habrá asistido a un *tour de for-*

ce narrativo sobrehumano (para el autor y para usted), recuperará cualquier gramo de fe perdido en el potencial de la novela para explicarnos el mundo y a nosotros, formará parte del 1% (o menos) de la comunidad de letraheridos kamikazes capaces de atravesar 1.052 páginas donde cada recompensa y fogonazo de genio, que los hay a manos llenas, parece alumbrar su contrapartida en zanjas, minas y fuego cruzado que invitan a buscar la salida más próxima (como las adicciones que retrata con crudeza, *La familia real* a un tiempo te llena de momentos de dicha y busca hundirte en el lodo), y habrá musculado su radar de detección de fraudes la próxima vez que intenten colarle la enésima novela magistral (*La familia real* como posible cima novelística desde la que apreciar si sus pares son montañas o colinas).

De acuerdo, todo eso está muy bien, quizá se digan ¿pero qué demonios es *La familia real*? (Quizá también se pregunten, legítimamente, si este crítico se la ha leído. La respuesta es sí. Dos meses invertidos durante los que sospecho que en muchos momentos me parecía a la chica hidrocefálica descrita en la página 569, aquella que "clavaba una mirada de ojillos de lagartija y tenía la frente abultada como una sandía"). Ante la imposibilidad de resumir una novela saturada de personajes, tramas y recursos narrativos y estilísticos, a lo que se suma el hecho que circulan incontables niveles de lectura y subtextos -un océano de referencias, mensajes ocultos, guiños...-, digamos sólo que en el centro de sus 36 libros o 593 capítulos, encabezados en su mayoría por citas bíblicas, hallamos a un detective (Tyler) de San Francisco, perseguido por el recuerdo de la cuñada suicida a la que amó (Irene), a quien un empresario mefistofélico (Brady) encarga buscar a una prostituta mítica (la Reina de las Putas), protectora del gremio y dotada de un poder sobrenatural, para que sea la estrella de un espectáculo de Las Vegas.

Llegados aquí, lector, no queda más que lanzarle el mensaje que Byrhtnoth, el *ealdorman* sajón, dedicó a sus tropas antes de la batalla contra las hordas vikingas en la batalla de Maldon del año 991: ¡And ne forthedon na! |

William T. Vollmann

La familia real

PÁLIDO FUEGO. TRADUCCIÓN DE JOSÉ LUIS AMORES. 1.052 PÁGINAS. 42,90 EUROS